



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II

Jueves 15 de julio de 1937.

Núm. 239



Nuestra aviación nos señala desde la altura el camino triunfal de la victoria

El porvenir se lo merece todo

Para todos aquellos antifascistas que sufrieron durante toda una vida las horribles persecuciones de aquella burguesía incomprensiva y soez, al par que egoísta hasta la cerrilidad, no creo sea necesario afirmarles que todos cuantos sacrificios tenemos que realizar para la consecución de nuestra victoria sobre el fascismo invasor, no son nada si se comparan con toda aquella serie de vejaciones.

Pero como en nuestras filas hay muchos que sin dejar de ser antifascistas no supieron, bien por su corta edad o porque se desenvolvieron económicamente con un mínimo de reivindicaciones, toda la intensidad dramática que suponía para los trabajadores salir por la mañana de la pocilga que tenían por habitación en busca del pan para su mujer y una numerosa prole de pequeños, ofreciendo su trabajo de cortijo en cortijo, de taller en taller o de tajo en tajo, para volver sin haberlo obtenido y tener que aguantar sobre su ánimo decaído el peso del espectáculo

que en su hogar se le ofrecía: unas cuantas criaturas que habían perdido la alegría infantil y que con rostros demacrados y ojos desorbitados gritaban acuciados por el hambre: ¡pan!, ¡queremos pan!, cuyo grito solamente él lo escuchaba, porque en el exterior era ahogado por el rítmico relanzar de lujosos automóviles que en irónico contraste transportaban en su interior los cuerpos inmundos y faltos de sentimiento de algún que otro «señorito» y de una de esas de la que se llamaba buena sociedad, pero que su ambiente era el adulterio constante y lujurioso.

Recapaciten los que esto no conocieron y vean después de una honda reflexión si el saber que nues-

No olvidéis, camaradas, que en el elemento femenino es donde más espías tiene el fascismo. Ante la belleza no pierdas la razón, domínate.

La victoria ha de acabar para siempre con tanto horror, no merece que por ella se afronten con orgullo todos los sacrificios que la guerra contra el fascismo nos ha impuesto y nos impone diariamente, sin que ninguno de ellos sea en intensidad comparable con aquellos otros que fueron constantemente el síntoma de la vida de los trabajadores.

LEED Y PROPAGAD "AVANCE"

El momento

El momento tan deseado por todos los que de nuestros hogares salimos voluntarios a dar nuestra vida, antes que ver pisoteadas nuestras libertades por las pezuñas del fascismo, se ha presentado (no quiero decir con eso que en los momentos que haya sido necesario demostrar ansia de aniquilar al fascismo no se haya demostrado), pero es que después de tantos esfuerzos realizados, que con ellos hemos sido acreedores de una completa confianza por el alto mando, se nos requiere a luchar al lado de combatientes ya probados y además de eso en unas operaciones que tienen que hacer variar, con nuestro resultado favorable, a todas las democracias del mundo que aún están indecisas, en la lealtad de nuestra lucha. Por eso estas operaciones de ofensiva, que pondrán al Ejército Popular español a la altura del ejército más democrático y potente de todo el mundo, es cuando verán las democracias mundiales, que un pueblo honrado no sólo sabe decir las verdades de nudas ante unas democracias que lo toman como a limos-

nas que hacen a un pueblo pobre, sino que sabe defender la verdad y hacerla imperar donde están sus enemigos más encarnizados.

Mentados son estos por lo que antes he dicho, con los que todos debemos esforzarnos y no estar indecisos en nuestro ataque, pues nuestro pensamiento debe estar fijo en los camaradas, que el enemigo ha apartado criminalmente de nuestro camino, y en la nueva España que vamos a forjar, pues dejamos unas cadenas que aun no hemos terminado de romper y conquistamos un mundo lleno de libertad y felicidad, y en donde el que trabajará será el que tendrá derecho a la vida.

Que el ejemplo de nuestros mejores camaradas lo hagamos nuestro y cada día que esta guerra nos detenga en las trincheras, sea más grande nuestra ansia de aplastar y aniquilar a la peste fascista.

Camaradas: Disciplina y decisión, pues nuestra victoria tiene que ser obra de todos.

Vicente AMOROS

3.ª Compañía, 1.º Batallón

Sección del Soldado

LOS VERDADEROS HEROES

Ahora más que nunca es cuando podemos decir muy alto, para que no quede ningún rincón de la España leal y ninguna nación democrática, ¡viva nuestra gloriosa aviación republicana!

Sí, podemos y debemos de decirlo, porque así lo requiere la grandiosa y perfecta labor tan formidablemente organizada que llevan a cabo nuestros bravos aviadores, hijos del pueblo, que arriesgan su vida sin temor, dando la cara al enemigo, que siem-

pre huye al ver la decisión y el coraje que nuestros aviadores demuestran.

Luchan y combaten al fascismo, porque saben que el triunfo de ellos (que cada día está más lejano) traerá además de la ruina y la miseria, el terror, la barbarie y la incultura a la España republicana. Por eso ponen todo su entusiasmo y el mayor interés en dejar fuera de combate el mayor número posible de aviones enemigos; cuando alguna vez el Ayuntamiento de Madrid

enemigo se atreve (que son muy pocas veces y siempre que van en número superior a nuestra aviación) siempre salen perdiendo, porque el enemigo como lucha por el interés de unas miserables pesetas que le dan por ir a bombardear una población indefensa, no siente el ideal de defender una causa como nuestros invencibles aviadores, que con sus célebres y castizos «cha os» son los dueños de las alturas, sembrando por doquier la muerte en el enemigo, bajando a veces a ras del suelo para ametrallar a los infames mercenarios y al invasor extranjero.

Una prueba de ello es que desde que empezó esta guerra rara ha sido el día que no ha derribado algún avión enemigo; porque el ejemplo no deja lugar a dudas. El año trae trescientos sesenta y cinco días y nuestra aviación les ha derribado cerca de los trescientos aparatos, sin contar los que ha destrozado bombardeándolos en los aeródromos enemigos.

Para nuestros aviadores no existen ni Caproni, ni Fiat, ni Heinkel, ni Junker ni ninguna clase de aviones que procedan de las potencias fascistas, porque lo mismo que hacemos correr en desordenada huida al enemigo, nuestra aviación hará huir o derribará a la criminal aviación fascista, que por su cobardía solamente va a bombardear cuando el manto oscuro de la noche les puede ocultar a la vista de nuestras baterías antiaéreas y de nuestra potente aviación.

Camaradas combatientes, atacar sin temor que el enemigo retrocederá con la misma velocidad que avanzó hacia Madrid, hasta que le expulsemos de una vez para siempre de nuestra querida España.

¡Viva el Ejército Popular!

Demetrio HERRANZ
Soldado de AVANCE

El fascismo quiere retrotraer a España a las épocas de hambre y miseria, producida por aquellas jornadas de sol a sol y los dos reales de jornal.

Sección Técnico Militar

Prevenciones contra bombardeos de aviación enemiga

Por MANUEL LOPEZ

Los bombardeos de la aviación se efectúan generalmente de noche, procurando de esta manera los aviadores, no caer bajo el fuego de ametralladoras y artillería antiaérea. Para orientarse en sus raides, los aviadores buscan ejes de marcha que puedan ser descubiertos durante la noche (valles, carreteras, bosques), por lo tanto, en el periodo de estacionamiento, se debe huir de poblados, bosques, valles, proximidades de carreteras, etc., que serán lugares a donde podrán llegar eficazmente con sus bombardeos, y también las hondonadas y bosques o monte bajo, en donde los agentes químicos se acumulan y estacionan, por tiempo indefinido. Se huirá de ocupar vivaques o campamentos bombardeados recientemente, sin que un previo reconocimiento y desinfección haya tenido lugar. Son siempre muy peligrosas las ruinas, por la dificultad de la desinfección. El servicio de exploración de gases que marcha en vanguardia de las unidades, inmediatamente que descubra algún indicio de gas, informará al mando adecuadamente. Este servicio, reconocerá con anticipación la zona que haya de ocupar la tropa en su estacionamiento.

Durante la marcha de aproximación

En la marcha de aproximación, en las dos partes en que se divide para su estudio (antes de entrar en la zona batida por todos los cañones de artillería y cuando se halla

dentro de ella) la infantería, tiene que temer la agresión química, como consecuencia de bombardeos de aviación, de artillería, y por infecciones previas del terreno que va ocupando.

En el caso de caer una unidad bajo un fuego de artillería, por sorpresa, en el que seguramente empleara agresivos fugaces y de efectos rápidos e inmediatos, la infantería no tendrá otro medio de evitarlo que procurar efectuar cambios rápidos de posición, en la dirección de la marcha. Toda unidad que sufra un bombardeo tóxico, está obligada a avisar por medio de los agentes de enlace al mando y a las tropas que la rodean, situadas en la zona peligrosa. Esta zona no se extiende a más de 500 m. de la zona de caída, que bajo la acción del viento puede llegar a 1.500 o 2.000 metros y como medida de prudencia, puede aumentarse en una mitad, caso de ataque con morteros de trinchera. De unidad en unidad se irá transmitiendo la alarma, sirviéndose de enlaces. Dentro de la unidad que sufre el bombardeo, la alarma se da por señales acústicas, golpeando en bidones vacíos, pequeñas barras metálicas o haciendo sonar pequeñas campanillas, o accionando carracas. Para el caso de ataques por olas o proyectores, se emplean para la alarma sirenas o claxon. Los proyectiles cargados con tóxicos se conocen generalmente en que el ruido de su explosión es más sordo que el que producen los cargados con explosivos.

(Continuará).

Forjemos el mundo nuevo

Julio, mes que fué de dolor y que hoy le vemos otra vez, pero ahora muy distinto al que vivíamos antes, aquel mes de julio donde se nos explotaba y se nos escatimaba un pedazo de pan que nuestros hijos necesitaban; hoy ha cambiado porque lo ha transformado la clase obrera con su sangre verda generosamente por el bienestar del pueblo, que supo luchar cuando unos reptiles sin corazón y sin patria se lanzaban contra el pueblo, para machacarle y sumirle más de lo que ellos le tenían.

Pero camaradas que hoy empuñáis el fusil y que recordáis aquellas horas tristes, que hoy ya se han convertido en alegría, y que pronto veremos consolidada nuestra querida República, la República democrática, que no podrá ser lo que fué aquella República que se transformó en demagógica por benevolencia de nuestros gobernantes. Se organizaron y se levantaron contra el pueblo el 10 de agosto y la República les perdonó; se levantaron el 18 de julio y la República los machacará con su Ejército y con su querido general Miaja, que hoy más que nunca no nos abandona un momento.

Camarada soldado: Luchemos porque el año que se aproxima sea un año donde los campesinos, los soldados, los obreros e in electuales podamos gritar todos a una: Viva nuestra República, ganada por los hijos del pueblo, que no escatimaron nada con tal de no permitir que España sea una colonia italiana con un hacha y un patíbulo, sino al contrario, con fábricas, talleres y buenas Universidades.

Camaradas, adelante; vayamos unidos y sin regatear nada. Todo por el mundo nuevo, por nuestras madres e hijos que nos esperan con sus brazos abiertos.

¡Viva la República!

¡Viva la aviación valiente y que jamás retrocede para que sus camaradas de tierra puedan conquistar sus objetivos!

ESTULEZ

Nosotros saludamos al proletariado francés al celebrar éste el aniversario de la toma de la Bastilla, ayer 14

Ayuntamiento de Madrid

Imprenta ambulante de la
32 Brigada. - 35 división



Hemos abordado a nuestro buen camarada el comisario de transportes, serio y siempre preocupado de la buena marcha de dicha unidad, y le hemos preguntado:

—¿Qué juicio te merece nuestro avance de estos días?

—Presenciándolo como lo he pre-

senciado, me parece sencillamente un alarde de organización y valía de nuestro Ejército, síntesis de la capacidad creadora de un gran pueblo, decidido a no ser jamás esclavo, y un mentís rotundo a los de la «quinta», que creían ver el descalabro total nuestro por los reveses anteriormente sufridos.

Adelante, camaradas

Muy pronto, acaso cuando aparezcan estas líneas en nuestro querido periódico AVANCE, esté esta Brigada demostrando de lo que es capaz el Ejército del pueblo y los soldados de la misma, que un día les llamaron guarda bosques y que con un espíritu revolucionario se encuentran hoy esperando la orden de ataque, que no tardará en llegar, para con su valentía y coraje ayudar al exterminio del fascio, ayudar al Norte, salvar a Madrid de los criminales obuses y escribir en la Historia del proletariado mundial las glorias de un Ejército del pueblo.

Adelante, camaradas, a luchar contra los asesinos de mujeres y

niños con la seguridad del triunfo completo y sabiendo que nuestra sangre no se verterá en balde.

A vengar a Bilbao, a vengar a los niños y mujeres que con su inocencia piden venganza, a vengar a los caídos, a salvar a España de una vez para siempre, de sus opresores, que son los opresores del proletariado mundial; a luchar hasta vencer.

¡Viva la Brigada!

¡Viva el Ejército de la República!

Eliseo ANTUÑA

Segunda Compañía,
primer Batallón.

AL MARGEN DE LA LUCHA

Estas líneas, dirigidas a los soldados de nuestra Brigada, buscan sólo el objeto de hacerles comprender la importancia que tiene y que muchos de ellos no ven, de la falta que cometen cuando al escribir a sus familiares cuentan las cosas que suceden en nuestra vida de campaña.

Por lo general ninguno duda de la solvencia de sus familiares o amigos, pero ¿podemos estar seguros que quienes les rodean son afectos a nuestro régimen? No.

Infiltrados en nuestras mismas casas y aparentando un interés desorbitado por nuestra salud, agobian con preguntas a nuestras madres, que debido a su cariño y a la alegría de recibir noticias de su hijo no se dan cuenta del doble papel que representan los espías.

Muchos de nosotros, acostumbrados siempre a vivir al lado de nuestros padres, pretendemos mantener esta unión por medio de cartas, en la que no sólo les contamos nuestra vida particular, sino que les ponemos al corriente del sitio en que estamos, de los pueblos que tomamos, de las fuerzas que actuamos, en fin, de todos los sucesos que nos acontecen, y esto no debemos hacerlo, porque muchas veces hemos visto que al tomar un pueblo, una posición, ni el parte de guerra ni la prensa lo dice, y al no decirlo es que tiene alguna razón justificada para ello.

Nos vamos a permitir como eficaz medida contra el espionaje, que todo lo que escribamos a nuestros familiares o amigos sean asuntos completamente al margen de la lucha y con ello daremos otro golpe más al fascismo invasor que pretende arrasar nuestro suelo.

J. ARENCIBIA

Los ejércitos leales de tierra sabrán,
con su impetuoso avance, imitar las
fuerzas aéreas